

## PAZ, NO CONFORMISMO RESIGNADO

Continuamos el viaje de Jesús, de la mano de San Lucas. El Señor nos invita a recorrer su camino y a tomar posiciones ante Dios y ante los hombres, al calor de los acontecimientos.

Jesús encuentra fuertes resistencias en su actividad misionera. Su sentencia de muerte ya está echada y previene a los discípulos.

A pesar de lo paradójico del evangelio, Jesús es el mensajero de la paz, pero de una paz distinta. No quiere un conformismo resignado ante el desorden establecido, lleno de injusticias, desigualdades y marginaciones humanas. Contemplad al profeta Jeremías en la primera lectura; su amor a Dios y a su pueblo le empuja a denunciar las desviaciones y la corrupción de los poderosos del país.

¿Cuál es hoy nuestra responsabilidad? ¿dejarnos adormecer en la blanda almohada del conformismo o dar testimonio de nuestra fe transmitiendo con valentía el mensaje que hemos recibido?

Ayer como hoy, Jesús sigue siendo blanco de contradicción. La paz que el Señor proclama, encuentra la oposición más rotunda de quienes se benefician de un orden social injusto. No admiten la fraternidad que nace de nuestra condición de hijos e hijas de Dios. Esto es lo que Jesús indica a los suyos: su mensaje es la paz que nace del amor, pero él sufrirá por ello un bautismo de fuego, la muerte en cruz. Es el precio a pagar por su fidelidad al proyecto del Padre. La opción por el Reino crea situaciones tensas, en las que abundan odios y divisiones, incluso en el corazón de la familia. A veces sólo el amor del Padre nos sostiene.

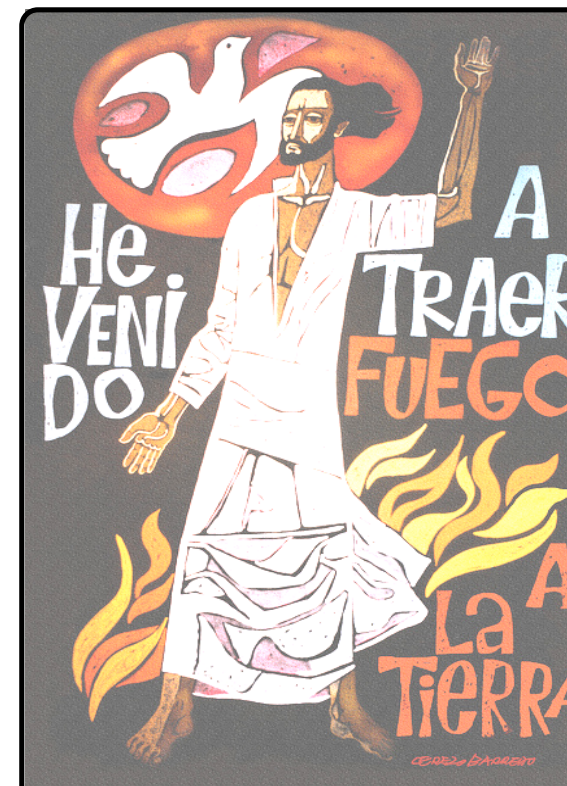
## GESTO DE SOLIDARIDAD

Sucedió en un Hospital de Stanford (California). Una niña, llamada Liz, sufría una extraña enfermedad. Su única oportunidad de recuperarse aparentemente era la transfusión de sangre de su hermano de 5 años, quien había sobrevivido milagrosamente a la misma enfermedad y había desarrollado los anticuerpos necesarios para combatirla. El doctor explicó la situación al hermano de la niña, y le preguntó si estaría dispuesto a dar su sangre a su hermana. Dudó un momento antes de dar un gran suspiro y decir: "Sí, lo haré, si eso salva a Liz".

Mientras se realizaba la transfusión, el niño estaba acostado en una cama al lado de la de su hermana, y sonreía, mientras nosotros asistíamos a los dos, viendo retornar el color a las mejillas de la niña.

De pronto, la cara del niño se puso pálida y su sonrisa desapareció. Él miró al doctor y le preguntó con voz temblorosa: "¿A qué hora empezaré a morirme?"

Siendo sólo un niño, no había comprendido al doctor; pensaba que le daría toda su sangre a su hermana. Y aún así se la daba.



DOMINGO, 18 DE AGOSTO  
20 del Tiempo Ordinario

### LECTURAS:

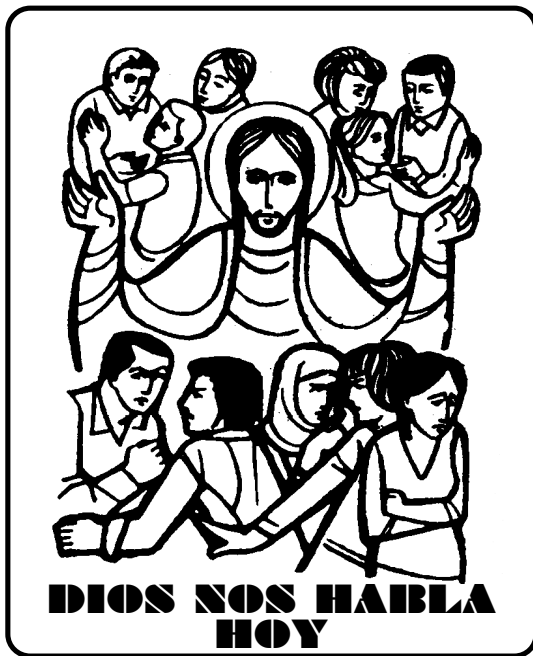
Jeremías 38, 4-6. 8-10.

Salmo 39.

Hebreos 12, 1-4.

Lucas 12, 49-53.

**PARROQUIA PERPETUO SOCORRO**  
**Misioneros Redentoristas**  
**MADRID**



## JEREMÍAS

En aquellos días, los dignatarios dijeron al rey: «Hay que condenar a muerte a ese Jeremías, pues, con semejantes discursos, está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y al resto de la gente. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia».

Respondió el rey Sedecías: «Ahí lo tenéis, en vuestras manos. Nada puedo hacer yo contra vosotros».

Ellos se apoderaron de Jeremías y lo metieron en el aljibe de Malquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. Jeremías se hundió en el lodo del fondo, pues el aljibe no tenía agua.

Ebedmélec abandonó el palacio, fue al rey y le dijo: «Mi rey y señor, esos hombres han tratado injustamente al profeta Jeremías al arrojarlo al

aljibe, donde sin duda morirá de hambre, pues no queda pan en la ciudad».

Entonces el rey ordenó a Ebedmélec el cusita: «Toma tres hombres a tu mando y sacad al profeta Jeremías del aljibe antes de que muera».

## SALMO RESPONSORIAL

### SEÑOR, DATE PRISA EN SOCORRERME.

Yo esperaba con ansia al Señor;  
él se inclinó y escuchó mi grito.

Me levantó de la fosa fatal,  
de la charca fangosa;  
afianzó mis pies sobre roca,  
y aseguró mis pasos.

Me puso en la boca un cántico nuevo,  
un himno a nuestro Dios.  
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos  
y confiaron en el Señor.

Yo soy pobre y desgraciado,  
pero el Señor se cuida de mí;  
tú eres mi auxilio y mi liberación:  
Dios mío, no tardes.

## CARTA A LOS HEBREOS

Hermanos:

Teniendo una nube tan ingente de testigos, corramos, con constancia, en la carrera que nos toca, renunciando a todo lo que nos estorba y al pecado que nos asedia, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe, Jesús, quien, en lugar del gozo inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.

Recordad al que soportó tal oposición de los pecadores, y no os canséis ni perdáis el ánimo.

Todavía no habéis llegado a la sangre en vuestra pelea contra el pecado.

## EVANGELIO DE SAN LUCAS

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo! Con un bautismo tengo que ser bautizado, ¡y qué angustia sufro hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? No, sino división. Desde ahora estarán divididos cinco en una casa: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra la suegra».

## Damos gracias

¡Cómo te bendecimos, Padre,  
por este Jesús ardiente,  
independiente y fraterno,  
que vino a prender fuego en el mundo!  
Cristo nos enseña así que tu Reino  
es la opción fundamental de todo cristiano.  
Pero tu Reino sufre violencia  
y es causa de escándalo y división  
para los indecisos y conformistas.

Concédenos, Señor,  
ser dignos discípulos de tu Hijo Jesucristo,  
y seguir con decisión la ruta del Evangelio  
que el nos marcó.

Purifícanos con el fuego de tu Espíritu  
y ayúdanos a hacer nuestros  
los criterios y actitudes de Jesús,  
a fin de liberarnos de nosotros mismos,  
y seguirlo en la libertad que dan  
el amor generoso y la fidelidad diaria.

Amén.

# DOMINGO, 18 DE AGOSTO

Vigésimo del Tiempo Ordinario

## MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, bienvenidos a la Eucaristía. De nuevo nos reunimos en la presencia de Dios que nos acompaña. Y una vez más el mensaje del domingo pretende mejorar nuestra calidad cristiana. En el seguimiento de Jesús no hay vacaciones. Dios quiere que vivamos atentos y en lucha constante con todo lo que nos puede despersonalizar. No es auténtica fe aquella que adormece, sino la que nos dinamiza y tensiona hasta hacernos optar por Jesús y su Evangelio.

Con estos sentimientos comenzamos la celebración.

## ACTO PENITENCIAL

- ❖ Tú, que nos llamas a la fraternidad. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Tú, que nos impulsas a luchar contra el mal. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Tú, que has dado la vida en rescate por todos. **Señor, ten piedad.**

## MONICIÓN A LAS LECTURAS

La lectura del profeta Jeremías nos relata una historia dura y dramática. Los profetas, que hablan en nombre de Dios, a menudo son perseguidos, y han de estar dispuestos incluso a sufrir la muerte.

La Carta a los Hebreos nos exhorta hoy a ser constantes y perseverantes cuando sobrevenga la prueba. El testimonio de Jeremías y el de tantos hombres y mujeres que han sido fieles al camino de Dios, son un estímulo para nosotros. El que persevera en la lucha se salvará.

El Evangelio presenta tres imágenes: el fuego, el bautismo y la división familiar. La misión de Cristo es salvar al mundo, aunque por ello tenga que suscitar la división en una misma familia. Él va por delante con la entrega de su vida en rescate por todos.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que en la Iglesia de Dios no falten profetas que nos recuerden que el Evangelio es humanidad plena, por tanto exigente, y merece la pena vivirlo con coherencia. Roguemos al Señor.
- Para que quienes disponen del poder político, económico y cultural, busquen siempre la paz y el bienestar fruto de la justicia para todos. Roguemos al Señor.
- Para que la división de opiniones no rompa la paz de las familias ni nos aleje de otras personas. Para que expresemos nuestras convicciones y desacuerdos con sencillez y elegancia evangélica y sin agresividad. Roguemos al Señor.
- Por los cristianos que viven en países en los que son discriminados o perseguidos. Roguemos al Señor.
- Por cuantos trabajan por la justicia y por la dignidad de los pobres. Roguemos al Señor.
- Por todas nuestras intenciones personales y familiares. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Escucha, Padre, nuestra oración y danos tu Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

## MONICIÓN FINAL

Amigos: la despedida de nuestras celebraciones es: "Vayamos en paz". Extender la paz de Dios es un compromiso de todo encuentro cristiano. Por lo tanto, cada uno la debe llevar dentro de sí. La paz del Evangelio tiene como raíz la verdad. No habrá paz verdadera, si evadimos los problemas.